

El espacio renovado

Durante siglos, el papel ejercido por la ciudad de Madrid, primero como Corte y después como Metrópoli, casi eclipsó la importancia de un entramado de ciudades y pueblos que históricamente estructuraron el actual territorio de la Comunidad madrileña, antes y después de establecerse la Capital. Por referirnos sólo a los núcleos urbanos que incluye este libro, ahí están no sólo Alcalá de Henares, Aranjuez o San Lorenzo de El Escorial, sino también conjuntos urbanos medievales o renacentistas como Buitrago, Talamanca o Torrelaguna y trazas ilustradas como la del Palacio de Boadilla. Hay también pueblos ya consolidados durante los siglos XVII y XVIII como Navalcarnero, Ciempozuelos o Colmenar de Oreja, ejemplos de lo que fue el urbanismo y la arquitectura popular castellana y muchos otros núcleos urbanos dispersos que atestiguan la existencia de un patrimonio espacial y arquitectónico muy apreciable. Si exceptuamos los declarados como Conjuntos o Monumentos Histórico Artísticos, protegidos en parte, el resto de los pueblos de la Comunidad se encontraba muy degradado. Era la herencia de años de codicia, desidia y permisividad que había dejado muchos lugares irreconocibles. Plazas, calles y arquitecturas se resentían en las decisiones de técnicas, derribos, reformas y sustituciones indiscriminadas rompen la escala y coherencia de espacios tradicionalmente valiosos. En el plano horizontal, un paisaje de barro, un desierto de asfalto o una acumulación de infames terrazos de colores: el pastiche historicista y nostálgico o una estética pretenciosa, seudomoderna y cutre. A esto, se añade en los últimos años la invasión generalizada del automóvil, la presencia creciente de la publicidad y la acumulación de fetiches urbanos, obstáculos y señalizaciones de todo tipo. Este era el panorama que con pocas excepciones presentaba el patrimonio heredado y estudiado en 1986 antes de plantearse el Programa de Renovación de Espacios Públicos que pretendía devolver a plazas, calles y lugares la funcionalidad, dignidad y estética que a un espacio público le corresponden.

EL ESPACIO RENOVADO divulga una parte de la obra realizada por la Dirección General de Arquitectura en más de 30 núcleos urbanos durante los últimos seis años. Se trata de una selección de ejemplos, que no modelos, de actuaciones en plazas y espacios públicos de ciudades y pueblos de muy distinto carácter e importancia. La casi totalidad de las obras que se publican están ya terminadas y en uso. Corresponden siempre a proyectos unitarios y en un 50 % de los casos a proyectos integrados. Los primeros afectan simultáneamente a infraestructuras, pavimentos, instalaciones, arbolado y equipamiento urbano del plano horizontal del espacio. Los segundos incluyen además la rehabilitación de al menos una parte de la edificación que lo conforma. En la mayoría de los casos se trata de Ayuntamientos y otros edificios institucionales o culturales ligados desde siempre a los espacios públicos. Los proyectos y obras de renovación o de nueva planta de estas arquitecturas no han sido incluidos en esta publicación.

El libro que reseñamos se abre con un texto del arquitecto, profesor y crítico Luis Fernández-Galiano con una reflexión sobre las Plazas de la memoria, las actuales y sus nuevos usuarios. El texto del sociólogo y profesor Enrique Gil Calvo teoriza sobre el origen y sentido de las Plazas y su esencia como espacio democrático y espacio de fiesta.

El arquitecto Rodolfo García-Pablos Ripoll, Director General de Arquitectura y responsable directo del Programa de Renovación de Espacios Públicos, expone en su texto los objetivos y criterios de intervención, las características de los lugares elegidos y el proceso de redacción de proyectos y ejecución de las obras.

Las actuaciones concretas aparecen en el libro por el orden alfabético de las ciudades y pueblos en los que se localizan, ante la dificultad de poder agruparlas por tipos o afinidades, ya que la mayoría incluyen simultáneamente la renovación de diversos espacios públicos. Pequeñas y grandes actuaciones se representan a diferentes escalas pero con el mismo lenguaje gráfico que facilita su lectura comparada. Fotografías panorámicas muestran su adecuación para trabajos que se realizan en el soporte horizontal del espacio.

Importancia especial se ha dado en el libro a los detalles de urbanidad: suelos y pavimentos, iluminación y protecciones, bancos, fuentes, arquitecturas, arbolado y jardinería. Planos y fotografías dan cuenta del lógico interés por la elección de materiales y equipamiento urbano adecuado. Cierra el libro un texto del arquitecto Luis Yruegas que resume su experiencia como Jefe del Servicio de Espacios Públicos, valorando la importancia de la obra oculta, aportando datos de costos comparados, autocrítica y avisos útiles para los intereses en estos temas.

El libro recoge obras que afectan a núcleos urbanos de muy diferente población: desde ciudades como Alcalá de Henares con más de 160.000 habitantes, o Alcorcón con 140.000, a pueblos como Pozuelo del Rey con 209 habitantes y otros que no superan los 1.000. Incluye desde grandes actuaciones como las del mismo Alcalá, Aranjuez, Navalcarnero, Valdemoro o Alcorcón, hasta pequeñas plazas de pueblo. En general se trata de obras de revitalización en áreas centrales o periféricas muy significativas de sus tramas urbanas y siempre en zona de intensa actividad civil. En muchos casos la renovación de plazas y calles se ha limitado a modificar algunos casos, reducir el tráfico de vehículos, eliminar aparcamientos y obstáculos, pavimentar dignamente, plantar árboles y colocar bancos, farolas y fuentes. En otros casos, se han modificado además alineaciones edificatorias para conformar nuevas Plazas o convertido antiguas carreteras en paseos, avenidas o bulevares aprovechando los hasta ahora espacios residuales para situar en ellos parques o jardines públicos.

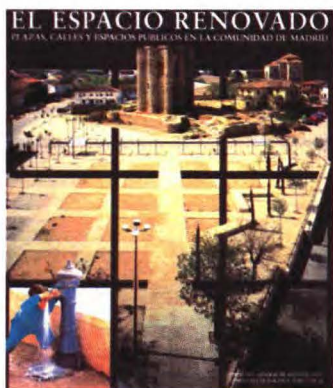
De las obras publicadas destacan por su ambición las de Alcalá y Aranjuez. La actuación en la importante ciudad medieval y sede después de la Universidad Complutense (12.000 estudiantes en los siglos XVI y XVII) se ha hecho simultáneamente en dos tejidos urbanos muy diferentes: intramuros, renovando plazas y calles de la ciudad hitórica; extramuros, transformando la antigua carretera general y espacios de borde en una gran avenida/parque lineal que conecta el centro histórico con las nuevas áreas residenciales. La actuación en Aranjuez forma parte del Plan de Revitalización de la ciudad, sede hitórica de la Corte itinerante desde los Austrias y modelo del urbanismo barroco e ilustrado del siglo XVIII. Al eliminar el paso de la carretera de Andalucía por el centro urbano se han renovado Plazas, calles y espacios públicos reordenando el tráfico y aparcamiento de vehículos, recuperando trazas hitóricas y rasantes originales y eliminando usos y obstáculos inadecuados. Todo ello permite recuperar en parte un conjunto único que hasta ahora se encontraba muy degradado.

Otro espacio monumental también renovado es el conformado por la Fuente y la fachada del Palacio de Boadilla del Monte. En este conjunto barroco/clasicista de finales del siglo XVIII se ha resistido la traza hitórica de su arbolado, acondicionándose además el entorno del vecino Convento de las Carmelitas del siglo XVII. También de gran escala es la renovación del espacio central de Villarejo de Salván, con un lenguaje contemporáneo que estructura y unifica las muy diferentes arquitecturas de su envolvente construida.

De las plazas Mayores renovadas, destaca la porticada de los siglos XVII y XVIII de Colmenar de Oreja; se consolidan y rehabilitan fachadas, cubiertas y galerías, además del edificio del Ayuntamiento. También la Plaza de Sol, de Torres de la Alameda, por su complejidad y dimensiones. Otras Plazas a destacar son las de Daganzo, Guadalix, Talamanca, Fuentidueña y San Martín de Valdeiglesias, resueltas cada una de ellas con criterios, materiales y equipamiento urbano muy diferentes.

De distinto carácter, escala y de gran precisión son las actuaciones en el "Jardín El Parque" de San Lorenzo de El Escorial y en la "Fuente de los Huertos" de Colmenar de Oreja. El primero situado en el centro hitórico, frente al Monasterio del siglo XVI y el segundo en pleno campo, pero cercano al casco urbano.

Ejemplos de reconversión de las antiguas travesías urbanas que afectan a grandes superficies, son las actuaciones en Valdemoro y Alcorcón. En los dos casos se actúa en el tejido urbano reciente situado en el borde de las poblaciones. La renova-



El espacio renovado

Plazas, Calles y Espacios
Públicos en la Comunidad de
Madrid.

Dirección General de
Arquitectura. Consejería de
Política Territorial. Comunidad
de Madrid. 1992.

23 x 27 cms, 277 Págs.

ción consiste en cambiar los perfiles anteriores, de vías de tráfico rápido, por otros que correspondan a su nuevo carácter urbano. Las carreteras se convierten en paseos, avenidas o bulevares conformándose nuevas plazas y aprovechando los espacios residuales del entorno para crear jardines y equipamientos colectivos.

La única obra localizada en Madrid-capital es la renovación del Jardín Isabel Clara Eugenia en el distrito de Hortaleza. En este jardín, con dimensiones de Parque Urbano, se han rehabilitado edificaciones, instalaciones al aire libre, arbolado y jardinería existentes, convirtiéndolo en una zona verde equipada al servicio de un barrio de alta densidad de población.

Si hubiera que elegir dos conceptos entre los habitualmente utilizados por arquitectos y urbanistas que se ajustaran mejor al espíritu y al contenido de este libro, serían los de renovación y cualificación del espacio público urbano. Probablemente se encuentren ambos entre los menos pretenciosos y contaminados por la siempre sospechosa jerga médica que tanto se aplica al cuerpo humano como al tejido urbano. Cualificar un espacio característico o muy determinado puede limitarse discretamente a resaltar y potenciar sus mejores atributos. Renovar espacios anodinos o irrelevantes, exige que la propia actuación se convierte en protagonista. el lector encontrará en el libro ejemplos de estas dos actitudes.

En general se trata de actuaciones que afectan a ambientes tan diferentes que justifican el eclecticismo formal que caracteriza al conjunto de los proyectos y obras realizadas. Las hay para todos los gustos, tantos como arquitectos que han intervenido en ellas. En cualquier caso conviene no olvidar que la mayoría de los trabajos que se han hecho en ambientes monumentales o populares ya muy conformados y muchos situados en pueblos pequeños. Quizá por eso haya más ejemplos de utilización de códigos tradicionales de la ciudad histórica, anteriores al movimiento moderno, que posteriores al mismo: simetrías neobarrocas y clasicistas, geometrías decimonónicas, parisinas o vienesas, trazas populares o cultas acreditadas desde siempre en los espacios públicos. Hay plazas típicas pero no tópicas, algunas rústicas pero no castizas y otras vanguardistas pero no postmodernas.

El arquitecto contemporáneo tiene todo el derecho a intervenir en la reconstrucción de la ciudad histórica con el lenguaje de su tiempo, pero no hay profesionales que imponen su estilo con demasiada arrogancia en los espacios colectivos, con proyectos más pensados para ser publicados en las revistas que para poder ser útiles a los usuarios. No parecen las calles y plazas lugares adecuados para experimentar a costa del ciudadano. Hay un tipo de urbanización que lejos de mejorarlo, destruye el espacio público a base de afirmaciones personales muy dudosas. A veces se echa de menos cierta discreción en las actuaciones: quizás se trate más de un cierto regreso que de un falso progreso. Renovaciones de orden menor pueden ser preferibles a las de un orden teóricamente mejor. El espacio de todos necesita tanto a los poetas como a los prosistas. La opción entre Plazas duras y Plazas blandas suele ser equívoca; basta con que sean adecuadas y confortables, suficientemente cultas, moderadamente económicas y fundamentalmente útiles.

Al ser las calles y plazas superficies libres y vacías, adquiere gran importancia la adecuación de su pavimento y de su equipamiento urbano. Si la claridad del texto es la cortesía del escritor, la sencillez de los detalles debería ser la del arquitecto. Y nada más opuesto a esa sencillez que la simpleza grosera del barro y el asfalto o la complicación hortera de materiales, formas, colores y obstáculos de todo tipo. Bien mirado, el espacio público no necesita de muchos elementos. La tradición es rica en ejemplos. Formas y funciones del espacio civil todavía permanecen: la relación y el paseo, el baile y la contemplación, el árbol que da sombra y alineación, el banco bien situado y confortable, la fuente que adorna y refresca, la farola que ilumina y no estorba, la pérgola o el templete que protegen y dignifican la estancia y la fiesta. Quizás no haga falta nada más, ni seguramente nada menos.

A pesar de algunos evitables errores de proyecto y ejecución, del contenido del libro se desprende una cierta satisfacción de sus responsables por el trabajo realizado. Se debe ciertamente a la clara conciencia de que los espacios renovados en la Comunidad de Madrid están mucho mejor que antes y a que es preferible el orgullo honesto a la falsa modestia. Apostar por un espacio público más culto y civilizado y reivindicar la sensatez y economía en el tratamiento del patrimonio colectivo parece necesario. Si la arquitectura no tiene sentido sin usuarios, menos aún lo tiene el espacio público sin ciudadanos. La vocación del vacío esencial que es la Plaza sólo se verifica en el uso cotidiano. Pero el libre uso del espacio civil se encuentra cada vez más constreñido entre los poderes del Estado y los dominios de lo privado. Nada más insultante que el contraste habitual entre el brillo de mármoles y metales particulares en paisajes colectivos asilvestrados o cutres, entre la opulencia privada y la miseria pública.

Alguien ha escrito que sólo hay verdadera democracia allí donde se antepone el interés por la Plaza pública al del domicilio privado. Mejorar calles y plazas quizás suponga recuperar aquella antigua y ahora desprestigiada dignidad de lo útil.

Félix Julbe

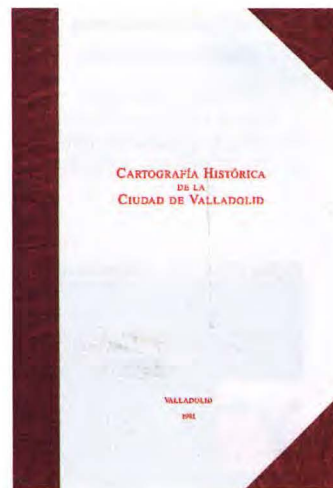
Arquitecto y editor de "El Espacio Renovado".

Cartografía histórica de la ciudad de Valladolid

Desde el año 1982 el Ayuntamiento de Valladolid ha impulsado una investigación cartográfica, con la participación del profesorado de la Universidad. La iniciación de esos estudios tuvo como origen el trabajo realizado con motivo de la reforma del Plan General de la ciudad. Fruto de esos estudios han sido un conjunto de publicaciones constituidas por una colección de planos, reproducciones exactas de los originales, con tres folletos explicativos, dos libros de la colección "Temas de Urbanismo", editada por el Ayuntamiento, y el libro al que se refiere esta reseña. Como se puede ver, el tema de la cartografía vallisoletana se encuentra ampliamente tratado en época reciente.

Cuando se investiga para encontrar los antecedentes históricos de las ciudades, se reconstruye su pasado, bien a través de las piezas edificadas que aún se conservan, o bien en las imágenes que nos aportan los diferentes documentos elaborados en el transcurrir del tiempo. En el caso de Valladolid, ciudad muy afectada por la destrucción de sus edificaciones históricas, el conocimiento de su pasado se encuentra en la segunda posibilidad, acogida en la publicación a la que nos estamos refiriendo, en la que se recogen 298 reproducciones de planos y "vistas", aunque debieran haber sido llamadas "panoramas", con una terminología más adecuada al tipo de imágenes a las que se refieren.

Las imágenes de las ciudades que aparecen en dibujos, grabados, pinturas, etc., responden a tres situaciones distintas: las representaciones hechas desde un punto de vista subjetivo del autor, en las que éste transforma la realidad a través de la impresión que recibe, las que, por lo tanto, deben ser objeto de interpretación utilizando otras informaciones que se tienen de la época en la que se realizó la imagen; las representaciones objetivas, casi fotográficas, referidas éstas, lo mismo que las anteriores, tanto a panoramas como a planos (cartografía) de la ciudad y, finalmente, aquéllas otras representaciones



Cartografía histórica de la ciudad de Valladolid

B. Calderón, J. L. Sainz Guerra y S. Mata

Ayuntamiento de Valladolid y
Consejería del Medio Ambiente
y Ordenación del Territorio.

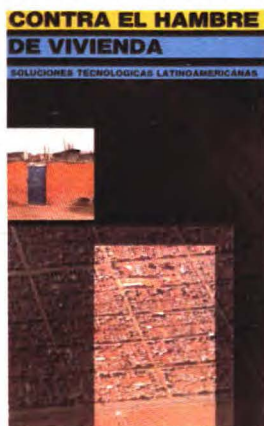
Junta de Castilla y León.
Ambito Ediciones,
Valladolid, 1991.

Encuadernado en tela y
cartón, 35 x 50 cm.



Alta tecnología e rivitalizzazione metropolitana

Roberto Camagni.
María Cristina Gibelli
Franco Angeli/Urbanística
21,5 x 13,5 cms. 278 págs.



Contra el hambre de vivienda.

Soluciones tecnológicas latinoamericanas
Julián Salas Serrano

Escala: CYTED-D.
Junta de Andalucía
Bogotá, Colombia 1992
32 x 22 cms. 312 págs.

que se refieren a los proyectos o propuestas del desarrollo de la ciudad. Toda esta colección de reproducciones, obtenida tras un paciente rastreo de bibliotecas y archivos, se ha recogido en el libro, que se inicia con un panorama del año 1565, la más antigua representación de Valladolid que se ha encontrado hasta el momento, cerrándose con un plano de 1967.

Desde el punto de vista urbanístico (aunque también puede ser objeto de cualquier otro tipo de investigación histórica) esta colección de imágenes nos sirve de base, como punto de partida de una investigación, para el conocimiento de las tres categorías de información que cita el Prof. L. Airaldi: el ambiente, los asentamientos y las infraestructuras, para ser obtenidas por medio de las aportaciones de conocimiento que extraemos a través de la información facilitada por la cartografía histórica. De esta manera nos es posible conocer, por ejemplo, cómo discurrían los ramales del río Esgueva por el territorio ocupado hoy por la ciudad y cómo fueron desapareciendo en el tiempo cada uno de ellos; o el desarrollo de la edificación con sus diversos usos y las implantaciones de las distintas infraestructuras (ferrocarril, tranvía, construcción de puentes, etc.)

Finalmente, en las últimas láminas, se recogen los planos urbanísticos a partir de 1938, planos turísticos e incluso el primer montaje realizado con fotografías aéreas. En resumen, el libro contiene una amplia y completa recopilación de las imágenes que guardan la memoria de la ciudad y, aunque en algunos casos, la reproducción del color no es del todo tan fiel como sería de desear, la representación es lo suficientemente ilustrativa como para despertar el interés de estudiosos, profesionales y cualquiera persona amante de su ciudad. Todo un ejemplo a seguir por otras instituciones y corporaciones locales para que editen esta clase de obras que, utilizando un símil banal, podíamos decir que son como los viejos álbumes familiares, con los que se rememora nuestro pasado, por lo cual, aunque no sea más que por curiosidad y no por erudición, resulta de gran interés su exámen.

Carlos Balmori
Arquitecto

En las grandes áreas industriales metropolitanas, nuevos modos de producir y antiguas crisis latentes han generado el abandono o la infrautilización de vastas áreas urbanas y suburbanas.

El área metropolitana milanese no escapa a estos fenómenos, si bien se han manifestado tarde respecto de otras grandes ciudades, por la acción conjunta de numerosos factores: la reciente industrialización, la mejor capacidad de la economía nacional, y una notable capacidad de renovación e innovación en el tejido productivo local. Todo ello ha retrasado un pro-

ceso que en años recientes ha comenzado a generar grandes "vacíos urbanos" en el espeso tejido infraestructural de la metrópoli, ocasiones inéditas de recalificación ambiental y renovación económica de la periferia histórica: es el caso del proyecto de localización de un polo tecnológico en una gran área industrial en desuso anteriormente utilizada por la producción de la sociedad Pirelli.

El libro sintetiza y actualiza los resultados de dos investigaciones llevadas a cabo por la Región de la Lombardia y la Sociedad Industrial Pirelli Spa y nacidas de la exigencia de

profundización de la relación entre políticas de desarrollo de actividad de alta tecnología, modernización y recalificación urbana. Son considerados centrales los elementos de una posible estrategia de comportamiento público en el cual anclar las decisiones relativas al más amplio ámbito metropolitano, para evitar que una ocasión importante e irrepetible de modernización y recalificación se traduzca en una multitud de proyectos locales y de iniciativas no coordinadas, incapaces de generar efectos significativos de arrastre para el área entera.

El libro abarca la temática de la vivienda de interés social desde la óptica latinoamericana: datos cuantitativos fundamentales de los países del área, diversidad geográfica y climatológica, diversidad de desarrollo y equidad y profundiza en cuatro rasgos genéricos del problema: Déficit abrumador en franco crecimiento. Dinamismo del sector informal y atonía del sector oficial, desmedida tasa de urbanización. Pesimismo a mediano plazo ante el aumento de la demanda insolvente, para concluir con diez casos de soluciones en otros tantos países que aportan una imagen, aclararan dudas, abren nuevos caminos, plantean hipótesis novedosas, etc.

"La vivienda debiera convertirse en un tema de consenso y de acción concertada entre los diferentes sectores sociales y políticos, porque se

trata de un ámbito que sintetiza el cúmulo de frustraciones cotidianas derivadas de la pobreza y porque su magnitud sobrepasa la acción de un Gobierno, constituyéndose en un problema de toda la sociedad.

El texto de Julián Salas será sin duda una contribución porque junto a la vasta experiencia, compromiso y dedicación del autor, tenemos la posibilidad de indagar en un conjunto de temas relativos a la problemática habitual y urbana a partir de lo desarrollado en diferentes países de nuestro continente".

El tema presenta un vacío cuasi completo. Ciertamente que existen excelentes trabajos que se ocupan del problema de la vivienda magistralmente. Pero no es menos cierto que, casi siempre desde enfoques no tecnológicos, cuando la visión es amplia en lo

que al ámbito geográfico se refiere.

El Proyecto Experimental de Vivienda PREVI, la experiencia más completa sobre vivienda urbana económica en el Tercer Mundo, a veinte años de su ejecución, es una fuente de enseñanzas, demasiado desconocida y que no podía faltar entre los temas seleccionados.

Este libro, intenta reelaborar y sistematizar parte de la rica experiencia latinoamericana —dispersa y poco divulgada— en materia de asentamientos humanos, así como replantear algunas prácticas del "Norte", evaluadas desde la óptica y condiciones específicas del "Sur", y más en concreto, de América Latina. Ser una herramienta práctica para combatir el flagelo del déficit —cuantitativo y cualitativo— de espacios construidos en América Latina.

Fe de erratas: En la Sección CRÍTICA DE LIBROS del número 17 (Septiembre de 1992) aparecía un comentario firmado por Fernando de Terán, al libro "La Villa Olímpica" de Martorell, Bohigas, Mackay Puigdomenech. El libro ha sido editado por la Editorial Gustavo Gili, S. A. y no por la editorial Atrium (como aparecía en el número publicado). Al haberse introducido una doble errata (pág. 94), hay un pasaje de dicho comentario que resulta ininteligible, por lo que, disculpándonos por lo ocurrido, rogamos a nuestros lectores tengan en cuenta que las dos veces que aparece la palabra AUTONOMIA, debe ser sustituida por ANTINOMIA.